En cuanto a la presencia de otros posibles agentes causantes, se encuentran los defoliadores primaverales de frondosas y el continuado incremento de la procesionaria como los más citados, seguidos de escolítidos, cochinillas y perforadores en frondosas, insectos en eucaliptares (*Gonipterus*, *Ophelimus*, *Glycapsis*,...) y hongos defoliadores en eucaliptares; además de procesos degenerativos en pinares de *Pinus radiata* y de *P. nigra* en la cornisa cantábrica, así como presencia generalizada de chancro y tinta en los castañares.

Debe mencionarse el creciente daño atribuido a las infestaciones de muérdago en ciertas zonas sobre pinos y enebros, así como los procesos de mortandad relacionados con la grafiosis del olmo y un nuevo proceso degenerativo, de origen aún no claro, que ha incrementado exponencialmente el nivel de daño sobre las alisedas cantábricas.

Y por último, citarse el crecimiento de fenómenos puntuales de decaimiento en los abetares pirenaicos y en algunos sabinares. No se aprecia incremento reseñable en los daños relacionados con el síndrome de la "Seca", aunque sí hay signos de decaimiento relacionado con la sequía en gran parte del país.

La figura 3 muestra el grado de defoliación en los puntos

de la Red de Nivel I en España, durante el Inventario de Daños Forestales (IDF) de 2009.

En cuanto a arbolado muerto, debe reseñarse la desaparición de 295 árboles de la muestra (2%) en el 2009, frente a los 207 (1,4%) del año anterior. Las causas principales siguen siendo de tipo abiótico (se ha doblado el número de pies muertos en gran medida debido al proceso de decaimiento relacionado con la sequía) y por acción del hombre (cortas sanitarias y aprovechamientos forestales).

La importancia de la contaminación atmosférica en la evolución del estado del arbolado es un factor no cuantificable directamente, al encontrarse enmascarado por procesos mucho más llamativos en apariencia. No obstante parece indudable su acción en combinación con otros agentes, favoreciendo los procesos de degradación en las masas forestales sometidas a su influencia. La evaluación continua y periódica de los puntos que constituyen la Red Europea resulta ser un método sencillo y muy útil para conocer el estado de salud aparente del arbolado y la evolución sanitaria de las formaciones forestales existentes.

En España el índice de defoliación parece ser una herramienta muy útil de trabajo y ya se utiliza en varios indicadores a nivel nacional e internacional.

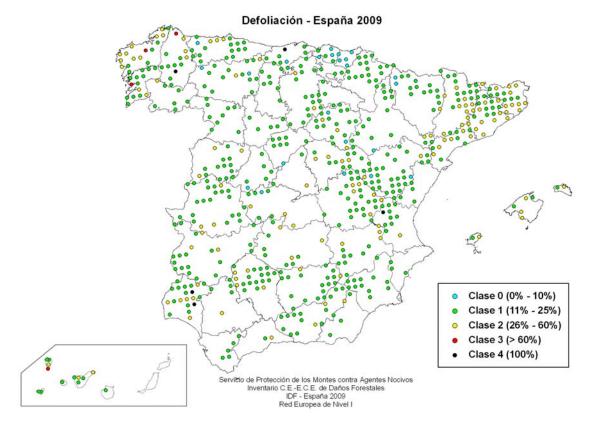


Figura 3 – Grado de defoliación en los puntos de la Red de Nivel I en España - IDF España 2009.

Para mayor información:

Servicio de Protección de los Montes contra Agentes Nocivos Dirección General de Medio Natural y Política Forestal Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino

> Ríos Rosas, 24 – 28003 Madrid Tfno: 91.7493812 Fax: 91.7493877

Información en línea:

métodos ra el int

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO

Servicio de Protección de los Montes contra Agentes Nocivos

RED EUROPEA DE SEGUIMIENTO DE DAÑOS EN LOS BOSQUES - NIVEL I INVENTARIO DE DAÑOS FORESTALES: EUROPA 2008, ESPAÑA 2009

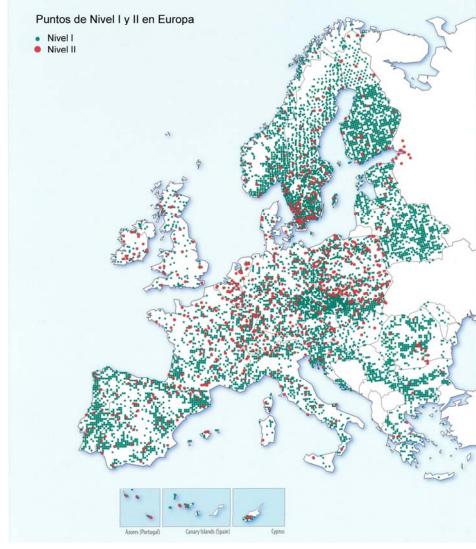


Figura 1 – Redes europeas de Nivel I y II

LA RED EUROPEA DE SEGUIMIENTO DE DAÑOS EN LOS BOSQUES, NIVEL I

El seguimiento a gran escala del estado de salud de los bosques europeos y de los principales agentes nocivos que intervienen en su evolución, comenzó en 1985 con el Programa de Cooperación Internacional para la Evaluación y Seguimiento de los Efectos de la Contaminación Atmosférica en los Bosques (PCI Bosques), dentro del Convenio de Naciones Unidas sobre Contaminación Atmosférica Transfronteriza a Larga Distancia.

Desde entonces, el estudio del estado y la evolución de los bosques se lleva a cabo con periodicidad anual en lo que constituye la mayor red internacional de seguimiento forestal.

Un total de 33 países realizan evaluaciones con arreglo a métodos normalizados, que constituyen la plataforma para el intercambio de conocimientos sobre el estado de salud del arbolado en los sistemas forestales europeos.

Los trabajos desarrollados en este marco sirven asimismo de base física para las recomendaciones emanadas de las sucesivas Conferencias Pan-Europeas para la Protección de los Bosques.

Los principales objetivos que persigue la evaluación del estado de salud de los bosques en Europa son:

1. La realización de un balance periódico sobre la variación espacial y temporal del estado de salud de los bosques mediante una red sistemática internacional de gran escala, la Red de Nivel I, consistente en aproximadamente 6.000 puntos de seguimiento dispuestos en una cuadrícula de 16 x 16 Km. que cubre toda Europa, en los que se lleva a cabo con periodicidad anual el análisis del estado de salud del arbolado y de los principales factores que actúan negativamente sobre el mismo.

- 2. Analizar las relaciones causa-efecto entre el estado de vitalidad de los ecosistemas forestales y los factores de estrés, en particular la contaminación atmosférica, en más de 860 parcelas en Europa, representativas de los principales sistemas forestales, donde desde 1994 se realiza un seguimiento intensivo y continuo (Red de Nivel II), con mediciones de periodicidad quincenal en muchos casos.
- 3. Contribuir al cálculo de los niveles y cargas críticos y sus excedentes en los bosques.
- 4. Cooperar mediante actividades de seguimiento, que puedan aportar información sobre el **Cambio Climático** y la **Biodiversidad** en los sistemas forestales, contribuyendo a la **Gestión Sostenible** de los mismos.
- 5. Aportar información común a nivel europeo sobre los procesos ecológicos y ciclos de nutrientes de los sistemas forestales.
- 6. Aportar la información necesaria para cubrir el Criterio 2 (mantenimiento de la salud y vitalidad de los sistemas forestales), de los Indicadores para el Manejo Sostenible de los Bosques a escala europea.

Los resultados de los inventarios son publicados periódicamente por cada país. En el caso de España la Dirección General para de Medio Natural y Política Forestal (DGMNyPF), es el organismo encargado de los trabajos, en coordinación con los organismos competentes de las Comunidades Autónomas. Posteriormente se procede a la publicación de los resultados a escala nacional y por autonomías y, en colaboración con el resto de los estados involucrados en el inventario, se elabora el **Informe General de Situación de los Bosques en Europa**.

Los datos y mapas desglosados por CC.AA. pueden consultare en el apartado de Montes y Política Forestal del Área de Biodiversidad, dentro de la Web del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

La figura 1 muestra la distribución de los puntos de muestreo en Europa (Redes de Nivel I y II). Las tablas I y II ofrecen un resumen de los resultados obtenidos hasta ahora en España, su relación con el conjunto de datos de la UE, y la evolución a lo largo de los años.

En 2008 se remitieron desde la UE datos de estado de las copas de casi 105.000 árboles de 5.000 puntos en 27 países. Se detecta una cierta estabilización en la UE tras varios años de empeoramiento, en torno al 21% de todos los árboles evaluados tenían una pérdida de hojas o acículas de más del 25% y fueron clasificados por tanto bien como dañados o como muertos. El roble común y albar fueron las especies más afectadas, con más de un tercio de ejemplares en esta categoría.

En España el estado general del arbolado marca un cierto proceso de decaimiento respecto al año 2008, . En el año 2009 el 82,3% de los árboles estudiados presentan un aspecto saludable, frente al 84,4% del año anterior. El 15,7% de los pies pertenecen a las clases "2" y "3", que indican defoliaciones superiores al 25% (ver figura 3), mientras que en el 2008 eran el 14,2%.

El número de árboles dañados se incrementa ligeramente y el de muertos crece en mayor medida, debido principalmente a la disminución de pies en la categoría de defoliación moderada y a problemas relacionados con el déficit hídrico. Este empeoramiento es general, algo menos acusado en las coníferas, con un 85,1% de arbolado sano (87,1% el año anterior), que en las frondosas (79,3% este año y 81,6% en 2008).

La mayor parte del arbolado muerto (2% del total frente al 1,4% del año anterior) se debe a cortas sanitarias, aprovechamientos forestales y al proceso de decaimiento relacionado con la sequía.

En la Figura 2 puede apreciarse la distribución de los puntos cuya defoliación media supera el 25% y su relación con la presencia de daños anotada.

Tabla I. Porcentaje de árboles dañados* en España y en el conjunto de los países de la UE.

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
UE	14.7	12.8	9.9	15.1	18.4	19.4	16.0	17.7	17.3	18.1	18.2	17.7
España	12.8	7.6	4.5	4.6	7.3	12.3	13.0	19.3	23.8	19.4	13.7	13.7
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	
UE	17.6	17.6	18.9	19.5	20.8	24.2	24.1	23,6	23,9	21,0	-	
España	12.9	13.9	13.0	16.4	16.6	15.0	21.3	21.6	17.6	15.6	17,7	

^{*} Se consideran árboles dañados aquellos que superan el 25% de defoliación, incluyendo los muertos en pie y desaparecidos.

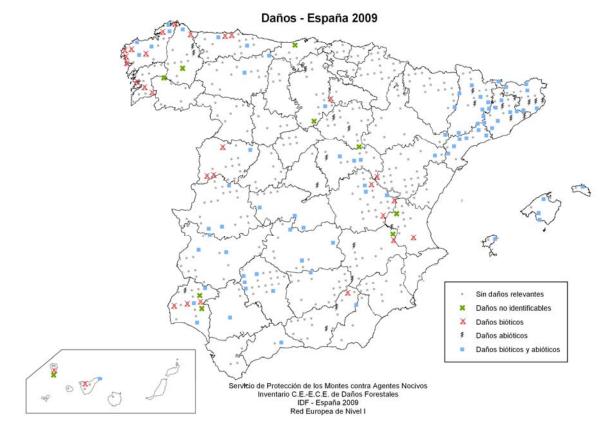


Figura 2 – Puntos con daños (la defoliación media supera el 25%) – IDF España 2009

Tabla II. Inventario de daños forestales en España. Evolución de los daños.

	•	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994*	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
	Nº puntos observación	322	388	457	447	436	462	460	456 ^{**}	454	460	462	465	611	620	620	620	620	620	620	620	620	620	620
	Nº de coníferas evaluadas	3.084	4.792	.371	5.296	5.212	5.521	5.510	5.563	5.367	5.495	5.544	5.576	7.371	7.545	7.522	7.532	7.514	7.498	7.511	7.511	7.520	7.502	7.488
	Nº de frondosas evaluadas	2.824	4.468	5.597	5.432	5.250	5.567	5.530	5.381	5.529	5.545	5.544	5.584	7.293	7.335	7.358	7.348	7.366	7.382	7.369	7.369	7.360	7.378	7.392
	Nº total de árboles evaluados	5.908	9.260	10.968	10.728	10.462	11.088	11.040	10.944	10.896	11.040	11.088	11.160	14.664	14.880	14.880	14.880	14.880	14.880	14.880	14.880	14.880	14.880	14.880
DEFOLIA CONIFEI (%)	Del 0 al 10% de la copa	67,8	71,1	77,9	77,8	67,7	55,5	49,9	43,8	32,7	33,0	38,9	39,1	41,0	38,0	33,8	28,7	27,0	27,5	20,4	21,2	22,2	23,5	21,6
S F	Del 11 al 25% de la copa	21,5	21,1	17,7	17,6	24,9	30,9	35,3	36,9	49,1	48,8	49,5	47,9	49,2	49,8	54,5	55,7	58,8	58,4	60,2	60,0	62,0	63,6	63,5
% <u>₽</u> Ę	Del 26 al 60% de la copa	9,9	6,1	2,8	2,8	5,1	10,9	11,6	12,9	14,9	13,4	8,7	9,1	7,1	7,3	8,5	12,1	11,4	10,2	16,2	15,5	12,9	10,7	11,9
ACION ERAS	Más del 60% de la copa	0,7	1,0	0,5	0,2	0,7	0,8	1,0	1,8	1,9	2,2	1,1	1,3	1,1	0,6	1,1	0,9	1,2	1,2	1,4	1,0	0,9	0,9	1,3
	Muertos o desaparecidos	0,0	0,4	0,9	1,3	1,4	1,7	2,0	4,3	1,3	2,3	1,5	2,4	1,4	4,1	1,9	2,5	1,4	2,4	1,7	2,3	2,1	1,3	1,7
DEFO FRON	Del 0 al 10% de la copa	58,8	65,7	75,4	78,8	60,6	45,7	39,7	32,9	24,7	25,2	28,3	34,1	31,7	28,3	23,9	19,4	18,3	20,3	13,5	13,1	13,7	15,9	13,9
ÕĦ	Del 11 al 25% de la copa	25,9	26,8	19,9	16,3	31,9	43,1	48,9	47,4	46,5	53,9	55,8	51,4	52,1	55,9	61,6	63,1	62,5	63,5	63,2	62,5	66,8	65,7	65,4
% 6 ₹	Del 26 al 60% de la copa	14,4	5,7	2,8	3,3	5,2	8,0	8,3	13,1	22,8	16,6	12,1	10,1	12,7	13,0	10,9	14,3	14,9	13,4	19,9	20,9	16,3	15,7	16,8
) S S	Más del 60% de la copa	0,7	1,1	0,8	0,9	1,4	1,1	1,1	2,9	3,1	2,0	1,6	1,3	1,0	0,6	0,9	0,8	1,2	1,0	1,4	1,6	1,6	1,3	1,5
DLIACION NDOSAS (%)	Muertos o desaparecidos	0,0	0,6	0,9	0,5	0,7	2,0	1,8	3,5	2,6	2,0	2,0	2,9	2,3	2,1	2,6	2,1	2,9	1,5	2,0	1,9	1,6	1,5	2,3
DEFOLIACION CONIFERAS Y FRONDOSAS	Del 0 al 10% de la copa	63,5	68,5	76,6	78,3	64,1	50,6	44,8	38,4	28,7	29,1	33,6	36,6	36,4	33,2	28,9	24,1	22,7	23,9	17,0	17,2	18,0	19,7	17,8
õžĦ	Del 11 al 25% de la copa	25,9	23,9	18,8	17,0	28,4	37,0	42,1	42,1	47,8	51,4	52,6	49,6	50,6	52,8	58,0	59,4	60,6	61,0	61,7	61,2	64,4	64,7	64,5
N H L	Del 26 al 60% de la copa	12,1	5,9	2,8	3,1	5,2	9,5	9,9	13,0	18,9	15,0	10,4	9,6	9,9	10,1	9,7	13,2	13,1	11,8	18,0	18,2	14,6	13,1	14,3
& ₹ S	Más del 60% de la copa	0,7	1.1	0,6	0,6	1,0	0,9	1,1	2,3	2,5	2,1	1,4	1,3	1.0	0,6	1,0	0,8	1,2	1,1	1,4	1,3	1,2	1.1	1,4
× S S	Muertos o desaparecidos	0.0	0.5	0.9	0.9	1.0	1.8	1.9	3.9	2.0	21	1.8	2.7	1.8	3 1	2.2	2.3	2.1	2.0	1.9	2 1	1.8	1.4	2.0

^{*} A partir de 1994 el número de puntos incluye los muestreados en Canarias.